



CRÓNICA DIARIA
17 de mayo de 2022

Día de Retiro

El primer ejercicio del día fue la oración de la mañana en el Santuario a las 7h. La homilía de Oscar Romero “**Dios salva a todos los hombres como pueblo**” del 22 de enero de 1978 fue impulsora y apropiada, para emprender nuevos rumbos a partir de la Educación. Una educación que evangeliza y transforma. Por ser un día de retiro, personalmente destaco que ha sido un momento de gracia de las etapas que hemos vivido hasta ahora, con muchos sueños y esperanzas, audacia profética, con deseos de que el futuro Gobierno, el Hermano Superior General y su Consejo, nos guiarán en los próximos siete años. Con el desafío, sueños, valores, caminos de transformación, avances en las votaciones de propuestas, algunas más avanzadas y otras menos, la metodología implementada por la Hermana Leslie del Socorro Sándigo Ortega nos desafía a mirar más allá. De por sí, ninguna metodología podría generar milagros a menos que todos nos comprometamos en la misión que desarrollamos. El día de retiro ha sido un tiempo de renovación de nuestro compromiso al escuchar lo que Dios nos llama. El Hno. Julio Herrera como moderador nos presentó al sacerdote José Cristo Rey García Paredes. Nacido en 1944, es misionero claretiano, originario de Castellar de Santisteban, provincia de Jaén (España). Afirmó haber sentido muy pronto la vocación misionera y presbiteral, que da sentido a toda su vida.

La motivación de la mañana fue especial, centrada en un Capítulo General “**con alma**”. Título que en un principio pensaba que sería más de lo mismo. Pero al escucharlo, se notaba cómo todo se relacionaba.

El sacerdote rescató el discurso inicial y el Informe del Hno. Superior General, Robert Schieler. El informe recuerda la intencionalidad: “llevar el Evangelio a partir del mundo de la educación”. En su intervención, el sacerdote hace referencia a dos temas: **Liderazgo y Gobernanza**.



Hermanos de
las Escuelas
Cristianas

La  Salle



Se invita a dar un paso más, movidos por el Espíritu Santo que se manifiesta en nosotros.

La parte de la mañana fue motivante con algunas claves de lectura y reflexión que dieron el ritmo apropiado para ir decantando y facilitando que el corazón y la mente tuviesen espacio para el Espíritu. Se percibía la casa en modo **“Retiro”**.

El sacerdote tiene una habilidad especial para relacionar todos los temas. Ha leído todos los documentos previos e hizo mención en distintas oportunidades, conectando sus palabras con lo que estamos viviendo. No me detendré a todo lo que él nos ha motivado a lo largo del día. Para esto, tenemos la posibilidad de revisar en la carpeta de google Drive el documento y la presentación.

La sesión de la tarde ha comenzado a las 15h, con una música que los novicios de Burkina Faso han regalado a los Capitulares. Nos ponemos en la presencia de Dios. La conferencia de esta tarde está direccionada al discernimiento: **“Que se haga su voluntad”**. La etapa del discernimiento, comparte el sacerdote José, es parte culminante del Instituto. ¿Cómo acceder a la voluntad de Dios “escondido”? ¡Qué pregunta! Es la clave. Mirar con los ojos de Dios. Aquí les dejo una frase de San Alberto Hurtado, jesuita Chileno que tenía una pregunta en la misma línea: **¿Qué haría Cristo en mi lugar?**

El último punto, sagacidad y creatividad, es la conclusión de la Jornada. El momento de la sagacidad, la capacidad creadora: confianza en las “minorías creativas”. No tenemos ideas claras. El día está cerca. Vistámonos con las armas de la luz. La luz, el alma.



Al término de la presentación, se realizó un momento para compartir la nube de palabras y un espacio para hacer preguntas. Los Hermanos aprovecharon la oportunidad para seguir la reflexión. El desafío de Familias Carismáticas, si hablamos en plural muestra una riqueza, una nueva Jerusalén. Familias dentro de un mismo carisma. Esto es un momento de gracia del Espíritu.

El fronterizo nunca ve lo que es normal. Así son los Fundadores. En la liminalidad. Estamos en lo visible y lo invisible. Esta forma de vivir tan rara, trae algo que fascina, un cuadro, una composición musical. Tenemos que ser los artistas de la espiritualidad.

El carisma se hace rutina, decía Max Weber. Nosotros estamos en una aventura. No se puede poner los detalles. Cuando queremos definir tanto lo que vamos a hacer, no hay lugar para sorpresas. Qué distinto es abrir al grupo a las sorpresas, confiando en aquél que nos confía”. Aquellos que te dejan sorprender. **“Qué importa”**. A jugar, a exponernos, a esperar milagros. Cuando una vida está tan programada, como un ordenador, no deja espacio para el espíritu. No existe solamente lo complicado, sino lo complejo. La rutina será un camino de degradación. Un desafío para toda la Iglesia es pensar toda su ritualidad. Hemos sido mucho Jesús histórico, y no hemos dejado el espacio para el Espíritu. Los Capítulos son modelos de sinodalidad. La vida consagrada está perdiendo la ritualidad, y viene una fragmentación.

Fue un día de oración, reflexión, el compartir propio de Hermanos y Hermanas que queremos un mundo mejor, con el deseo de que todos conozcan las maravillas que realiza el Señor en nuestras vidas. Como el día



llega a su término, dar gracias por el don de la Vida y de nuestra vocación, por el regalo cotidiano, por la Creación, por las personas que nos iluminan a seguir los pasos de Jesús. Seamos luz, sal, con el alma llena del Espíritu. Que San Juan Bautista de La Salle y Nuestra Señora de La Estrella nos sigan intercediendo.

A todos, muchas gracias por la posibilidad de compartir estas palabras.

Viva Jesús en nuestros corazones. Por siempre.

Por Hno. Junior Schnorrenberger,
Cronista día 17.



Hermanos de
las Escuelas
Cristianas

La  Salle 